

MANTENIMIENTO GENERAL

Para mantener el cuero como nuevo, a pesar del paso de los años, debe ser limpiado regularmente ya que la suciedad y el polvo trabajan como abrasivos. La rutina de cuidar el cuero se limita a sacarle el polvo una vez por semana con un paño limpio y seco, o limpiar con aspiradora.

Para que la alfombra de cuero luzca resplandeciente aconsejamos aplicar una capa de fina cera incolora, con un paño seco y limpio.

LIMPIEZA DE MANCHAS

Puede lavarlo con una solución de 1 taza de agua tibia y 2 cucharadas de jabón neutro rallado. Disolver bien antes de usar. Enjuagar con agua, retirar el agua con un trapo seco y dejar secar.

Cuando está excepcionalmente sucia con manchas de aceite, vino, café, etc. limpiar inmediatamente con la solución anterior y si es necesario utilizar un cepillo de cerda suave (tal como un cepillo de uñas o de dientes), frote ligeramente con movimientos circulares, enjuague con agua y seque con un trapo.

Para borrar marcas de rotulador o bolígrafo simplemente frotar suavemente con una goma de borrar, como la que se usa para los lapiceros.

No se aconseja usar limpiadores de composición agresiva y productos como aceites y ceras con mucha regularidad ya que se corre el riesgo de acabar bloqueando los poros de la piel.

CONSEJOS ÚTILES

Seque inmediatamente la piel si se moja. Absorba los líquidos derramados de modo que el líquido no tenga tiempo de penetrar en la piel. Utilice un paño limpio y suave.

Evite frotar demasiado fuerte la superficie.

En la mayoría de los casos cuando la mancha no desaparece totalmente ocurre que con el paso del tiempo el cuero gradualmente la va a ir absorbiendo.

Evite todos los solventes de cualquier tipo (acetona, alcohol, etc.) y detergentes. También es importante para prevenir decoloraciones evitar dejar el cuero directamente expuesto a los rayos solares.

Siempre pruebe el método de limpieza en un área oculta para estar seguro que el cuero lo resiste sin dañarse ni decolorarse.